

UN AÑO  
5 pesetas.

## LA ASOCIACIÓN.

PAGO  
anticipado.

PERIÓDICO QUINCENAL DE CIENCIAS MÉDICAS Y ASUNTOS PROFESIONALES.

DIRECTOR: **D. José Garcés Tormos**,  
Subdelegado de Medicina y Cirugía del partido de Al-  
barracín, y Médico titular de Santa Eulalia, á  
donde se dirigirá toda la correspondencia.

ADMINISTRADOR: **D. Antonio Villanueva**,  
Regente de la Imprenta de la Beneficencia provincial  
de Teruel, á donde se hace la suscripción, pago de  
ella y reclamación de números.

## CRÓNICA.

**Progresamos.**—Nuestro particular amigo, el rico propietario D. José María de Soto, vecino hoy de Santa Eulalia, recibió hace días un anónimo, en el que se le exigía cierta cantidad bajo pena de muerte para él y su hijo, incendio de mieses y no sé cuantas barbaridades mas. El día 10 del actual, entre ocho y nueve de la noche y en el átrio de la capilla de San Antonio, era el punto señalado para depositar el dinero, y al que, simulando llevarlo, acudió el Sr. Soto con pasmosa serenidad. Pero los cacos no contaban con la huésped que bajo la forma de cinco individuos de la benemérita dirigidos por el Sr. Teniente del puesto de Villarquemado esperaban en sitio oportuno. Con precisión matemática acudieron los «facultativos» á recoger el fruto de su «profesión» y... hubo una de tiros que llevó la alarma al tranquilo vecindario que todo lo ignoraba. Saltando vallados y brincando cerradas escaparon los criminales. La oscuridad de la noche, con el desconocimiento del terreno que pisaban, fué causa de que la guardia civil no diera uno de esos golpes que tanto la recomiendan.

Momentos antes, y junto al teatro de los sucesos, hizo preso á un guardia municipal que *cumpliendo* con su deber estaba vigilando casualmente aquellos cerrados.

Y como la causa está *sub-judice* no podemos ni nos atrevemos á decir más.

**La salud pública**—La de mi partido es todo lo lamentable que se pueda desear. El sarampión empieza á causar víctimas en Santa Eulalia, en Villarquemado la difteria, en Torremocha el paludismo... Estamos mejor que queremos, abrumados de enfermos y con un calor de 40 grados. Dispensen, pues, nuestros amigos, si no contestamos tan pronto

como quisieran á las suyas. No tenemos tiempo ni para *liar* unas cincuenta y cuatro....

**Sobre lo mismo.**—Lo siguiente lo tomamos de *El Jurado Médico-Farmacéutico*. Que conste, y no nos venga luego algún colega de la capital, diciendo que alarmamos:

«La isla de Sicilia está declarada sucia; bien entendido, que es sanitariamente hablando.

En otras provincias de Italia, sucede lo mismo.

En Malta se ha presentado el cólera, transportado, según dicen, de Sicilia.

De modo, que el cólera en el Mediterráneo, anda entre italianos é ingleses.

Por aquí hay quien ha dado en *sospechar*; pero los periódicos oficiosos anuncian que lo *sospechable* son cólicos espasmódicos y de carácter estacional, afirmando que la salud, como el orden público en toda la Península, son excelentes.»

Amen.

**Eso solo nos faltaba.**—Según nos escribe nuestro querido redactor D. Carlos Pau, la sierra de Javalambre se halla materialmente inundada de grillos. «Si aquella nube de *ortópteros*—dice—se desprendiera de lo alto, á ser verdadera langosta, no lo pasarían muy bien algunos pueblos de la provincia.... Morían á millares bajo nuestras plantas, se nos metían en el calzado y otras partes, hasta el extremo de molestarnos mucho en nuestras exploraciones. Bajo este punto, mi viaje fué desgraciadísimo, porque allí apenas encontré plantas que no tuvieran las hojas comidas por los grillos...»

**Al juicio oral.**—Para el día 15 de Septiembre próximo estamos citados por la Audiencia de Teruel para otro juicio oral.



Estos juicios nos sacarán de.... *juicio*.

Por decir que la otra vez, cuando regresé, habia muerto el hijo de un cliente, *lo cual*, que se armó uná de padre y muy señor mio.

Por favor, señores magistrados, que no se repitan las llamadas.

Y por si *en el acto* se me olvida—conste que reclamo las dietas—; no perdeno yo, así ó *asina* las *inalargables* diez pesetas!

Y sirvanse ustedes de este *plato* de *El Dic-tamen*.

—Nos pregunta un suscriptor de Madrid qué opinión tenemos formada de los aguardientes alemanes.

Contestamos:

Donde hay un Sagunto, un Monóvar, un Chinchón y una Mancha, el aguardiente alemán debe tener un solo uso.

La limpieza de las alcantarillas.

Doce mil obreros carecen de trabajo en Barcelona.

Ahí va el *pendant*.

En catorce millones de pesetas ha aumentado los gastos de personal el actual Gobierno.

Y total, *pata*.

El emperador Guillermo ha enviado 12.500 francos al doctor Mackenzia, que reclama 62.500 por las operaciones practicadas al príncipe heredero.

El doctor Wecker, alemán, cobró en España 50.000 pesetas por una simple iridectomia (á la duquesa de Medinaceli.)

Me hacen gracia los que quieren ser asistidos como soberanos y no pagan ni como duquesa española.

¿Si creerán los alemanes que solo su trabajo tiene gran valor?

Según una real orden que publica la *Gaceta*, queda prohibida la inhumación de cadáveres fuera de los cementerios comunes.

Se exceptúan de esta medida los individuos de la familia real, los arzobispos, obispos y monjas que hayan guardado perfecta y absoluta clausura.

¡Qué empeño tienen algunas personas en estar separadas de los demás, aun despues de muertas!!

En algunos pueblos de Valencia continúa la matanza de cerdos como si las leyes de sanidad no lo prohibiesen.

Aquí del aragones del cuento:

—*Chiquito*, has visto mi mula?

—¿Es castaña?

—Sí.

—¿Lleva albarda?

—Sí.

—¿Iba por ese camino?

—Sí.

—Pues..... no la *vide*.

### Un médico de escuela.

## SECCIÓN PROFESIONAL.

La actitud que hemos tomado con motivo del estado de la administración del periódico y de que nos hemos ocupado en los dos últimos números ha motivado una serie de comunicaciones altamente lisonjeras y que en el alma agradecemos. No podemos insertarlas todas, como fuera nuestro deseo, pero no queremos privar á nuestros lectores de lo siguiente, por más que tenemos la seguridad de que ningún efecto ha de causar en los compañeros.

Y sino, de aquí al último de Agosto lo veremos.

Lean entre tanto lo que dice el Sr. Quesada, al que de paso mandamos la expresión de nuestro agradecimiento.

### EL PERIODISMO SE IMPONE.

Hoy que todas las clases sociales, incluso los gremios de menos ilustración, tienen su órgano en la prensa que les representa y defiende sus intereses morales y materiales; hoy que se despierta con vertiginoso entusiasmo la idea, de que nada más útil que una publicación, que aunque modesta, sea la expresión genuina de la clase ó fracción que representa, teniendo la grata satisfacción de ver en sus columnas interpretadas nuestras aspiraciones, defendidos allí con energía nuestros derechos, denunciadas por otra parte las agresiones de que con frecuencia somos objeto; hoy repito, es cuando con detrimento y desdoro para la clase, estamos dando el triste espectáculo de negarnos explícitamente, á sostener á nuestro único órgano en la prensa en esta provincia: ¿Es que queremos mejor la oscuridad que la luz?... Motivos sobrados estamos dando con nuestra glacial indiferencia para creerlo así; siendo esta conducta más que criminal, denigrante para una clase que como la nuestra blasona á cada paso, no sin legítimos títulos de plétora de ilustración, y sin embargo de tantas presunciones como aljimentan nuestros cerebros, permanecemos sin dar señales de vida ante ese bello concierto de la inteligencia, que en la actualidad se presenta á nuestra vista con los espléndidos matices del progreso en sus múltiples manifestaciones.

Tiempo es ya, que desechando rutinarias

y rancias preocupaciones, formemos en fila; y sino en la vanguardia, al menos sigamos el movimiento iniciado por los pueblos civilizados, rindiendo así culto al progreso razonado, sea **A** ó **B** quien dirija nuestra publicación; pues siendo la prensa una de las más preciosas conquistas de la civilización, sería una grave falta en nosotros no prestar nuestro apoyo á uno de los más importantes y maravillosos medios de propagación, para difundir la idea encarnada en la ciencia, que ninguno mejor que el periódico, que lleva diariamente á las más apartadas regiones del mundo civilizado, el alimento que ha de nutrir y desarrollar esas sublimes y mágicas facultades del alma con que el Supremo Hacedor nos distinguíó entre todos los seres de la tierra, y que estemos seguros que al permanecer en la inercia, no perfeccionándolas, conspiramos entonces contra el destino que Dios nos señaló en la creación.

No hay que dudarlo, compañeros; el periodismo se impone; inútil es que la apatía de algunos, la envidia de los otros, la ignorancia de los menos, todo, toda clase de pasiones, quedarán ahogadas bajo la impetuosa corriente de las ideas modernas, que cerniendo sus blancas alas sobre nosotros esperan la ocasión oportuna para imponerse por su turno, sin que la guerra que se les haga sea capaz de detener el curso que cada una de ellas tenga asignado por su índole, porque cuanto más combatida es una idea, allí donde más mártires se han sacrificado en su obsequio defendiéndola, parece ver que se levanta victoriosa y serena de entre sus escombros, para brillar con luminosos esplendores el sol del pensamiento: sí; porque todo aquello que decreta la conciencia de un siglo, lo practica ineludiblemente la sociedad, tan exacta en el cumplimiento de sus leyes como la misma naturaleza.

Y la conciencia de nuestro siglo, está por la prensa; es decir, por la publicidad y difusión de todas las ideas.

¡Honor, pues, al que en nuestra provincia sostiene las de la respetable clase médica!

Esta, no lo dudo, será exacta, cumpliendo como debe con aquel apóstol de nuestra religión.

Redimamos, compañeros, al que nos redime.

**Miguel Quesada.**

Torrijo del Campo 5 Agosto 87.

## SECCIÓN CIENTÍFICA PROVINCIAL.

### EPÍLOGO.

Quería dar por terminada esta polémica tanto más, cuanto que mis palabras no son el reactivo apropiado para descubrir la verdad que me pro-

pongo, ni emético para hacer arrojar á las capacidades privilegiadas siquiera fuese las sencillas y huecas palabras de fuerza catalítica y misterio conque los químicos pretenden explicar lo inexplicable, y la religión afianzar su fé; lo que me prueba, ó que no hay razones que justifiquen el empleo de la Triaca, ó que, quien las posee, á fuerza de un egoísmo sin límites, no le parece bien hacer participe á los demás de sus profundos conocimientos: Pero como en la primera parte de la rectificación del apreciable colega *La Farmacia Española* se me hacen preguntas que acusan contestación, y en la segunda se interpretan algunas palabras en un sentido diametralmente opuesto al que tienen, no queriendo por otra parte hacer traición al distintivo carácter de esta tierra, voy por última vez á ocuparme de esta cuestión, sintiendo en el alma no estar de acuerdo en este punto con el apreciable colega *La Farmacia Española*.

Me fundo para lanzar la afirmación que la Triaca es inerte, no en mis experimentos clínicos, no en los experimentos de los profesores Médicos y Veterinarios, pues por mi desgracia ninguno de los muchos que conozco y trato la emplean, pero sí en las razones que aduje en el primer artículo; sí en los experimentos *teóricos* de la razón y la lógica, y sí por último en las consecuencias que se desprenden del aforismo axiomático-filosófico-fisiológico de Hipócrates que dice *Ubi stimulus ibi affluxus, ubi affluxus ibi dolor, ubi dolor ibi morbus*, pues repito, no me explico que constando este medicamento de tan gran número de cuerpos de propiedades idénticas unos, y de tan diferentes efectos otros, la forma y modo de verificar su acción; y en este supuesto, ya me imagino el organismo como una completa caja de música con sus sonidos naturales, sostenidos y bemoles, ya me lo represento como un político, perseguido por ocho ó diez hombres indisciplinados y de opiniones distintas, optando unos por fusilarlo, otros por darle libertad y dos ó más por disputarse su captura, en cuyo caso, pasará nuestro hombre un indecible rato de agonía seguido de un gozo sin límites quedando por lo menos descoyuntados sus brazos y molido su cuerpo, aunque no sea más que del traumatismo sufrido.

En estas sencillas razones fundo mi manifiesta opinión aparte de otras muchas que ocurrirán á cualquiera, así es, que daremos por contestadas las preguntas que el colega nos hizo en la rectificación, y pasaremos á la traducción de la segunda parte.

Me permitiré antes hacer una pequeña protesta, cual es el no estar conforme con que el Farmacéutico sea simplemente un autómatas; pues si bien se ha de atener á preparar y despachar la Triaca según las ordenanzas, y el que manda, manda aunque mande mal, sin perjuicio de cumplir fielmente con ellas, puede permitírsele juzgar y criticar lo que crea altamente censurable.

Respecto de la ganancia moral y material, que sin aclaración sería precisamente todo lo contrario, es muy sencilla su explicación, pues no me refiero á la moral de la colectividad, de compañerismo, unión, etc., pues esta se traduce en último término en cosa muy material, si nó á la conciencia de cada individuo, que perderá en razón directa de su sensibilidad, al despachar un medicamento que á su juicio no produce acción alguna favorable.

En cuanto á la ganancia material, hay que hacer un distinguo; pues mientras que para el Farmacéutico que despacha al contado es una pérdida, para el que ejerce en los pueblos por igualas, y estos están en una gran mayoría, es una ganancia el proscribir el electuario; pues siendo un compuesto bastante caro, contra más se le pida, mayor será su pérdida material.

Antes de dar por terminada esta polémica, debo de esponer que no quiero con ella lastimar determinados intereses, y que mi opinión no es en modo alguno sistemática y por lo tanto intransigente; antes por el contrario es un ligero estímulo para iniciar la discusión y tomar de ella la luz que desprenda, pues como dice Horacio: *Non ex fulgore fumum sed ex fumo dare lucem.*

**Pascual Repollés.**

Muniesa 8 Agosto 87.

## VÁRIEDES.

### Una excursión á Javalambre.

Después de mil fatigas, cansancio, extravios y calor; después de llevar por aquellos desiertos—en donde la muerte estendió sus alas, obligando á la vida á manifestarse pegada al casquijo de las montañas—horas que parecían días, días que parecían siglos en donde ni alma viviente dejaba huella y que la descripción de un sordo-mudo, amigo mío, de «cielo; tierra; grillos; hombre, ninguno» encajaba perfectamente dada la existencia de millares de millones de ortópteros que consumían la escasa yerba del prado de Javalambre: después repito, de tanta impertinencia sufrida, damos por bien empleado cuanto hemos hecho en vista de las rarísimas muestras de vegetales que colectamos.

Nada diremos de las hermosas vistas que hemos gozado en compensación de los miserables cuadros que á nuestros ojos se presentaron. Algo diría del grandioso cuadro con que se recreaba nuestro espíritu ante la inmensidad que se observa desde estos lugares, dirigiendo la vista al Moncayo, Peñagolosa y Santa Bárbara de Pina, (el Cuadrón de los aragoneses, el Monte negro de los marinos:)

pero esme imposible de todo punto, que há días rompí la paleta y los pinceles y me reduje á ser pintor de brocha gorda.

Es tanto lo que digo, que de ninguna manera hubiera pasado en silencio la visita que practiqué el año pasado á Albarracín.

Creedme que con la mayor indiferencia me acercaba á esta Sierra, que iba á estudiar: mi sangre no golpeaba con furia las paredes de mis arterias: por ellas no culebreaba el fuego de la inspiración, sino el espíritu helado que domina en Griegos. Sin embargo; vi la ciudad de Albarracín á cien pasos del túnel y aquella horrorosa hermosura sacudió súbitamente mi helada indiferencia: trájome á la memoria sus abismos y peligros, las casi fabulosas guerras de los suizos en las guerras de religión, creía ver una Balsilla en cada peñón y la sombra de los Azagras tomar cuerpo y proclamar la independencia del aquel rincón de tierra

Dispéñeme el autor de *Casamiento y concubinato* el permitirme pensar de diferente manera, toda vez que los científicos que penetran en aquella notabilísima Sierra (considerada bajo el punto de vista botánico) dan á cada uno lo que es suyo, al contrario de las comadres de Gea. Y digo, «comadres,» por las faldas.—Perdonen mis lectores el modo de señalar y volvamos á Camarona.

En la cuesta de este pueblo se encuentra el *Arcuthobium Oxycedri*, planta rarísima que no había sido citada en Aragón. Igualmente á la derecha del camino, tras de un peñasco, se encuentran la *Phyteuma Charmeli* y la *Vicia Pyrenaica*, planta que ya el famoso explorador D. Antonio Badal colectó en San Just y que ha llegado á mis manos sin determinar. En su compañía crecen las no menos raras para Teruel *Saxifraga exarata*, *Rumex induratus* y otras todavía no estudiadas.

En el monte mismo de Javalambre adquirimos muestras muy raras. Es una de tantas la *Saponaria glutinosa*, planta del Oriente, encontrada solamente en España en la sierra de Baza (Granada) por Bourgeu. En la misma ladera del monte, pero más baja, se ve en abundancia crecer *Berberis Hispanica*, planta que se puso en duda su existencia en la provincia de Teruel. Hasta sus mayores alturas llega la *Quercus Hispanica*. La *Verónica Austriaca* de Asso, sé ve entre las chaparras muy rara y tengo por seguro que es buena especie propia y como tal será comunicada en compañía de la *Santellasia Javalambrensis*, *Geum pratense*, y otras más.

No tenemos intención de citar cuantas especies hemos colectado, porque todavía no las hemos sujetado á estudio y que con lo dicho basta para que los aficionados puedan forjarse una idea de la importancia que Javalambre debe adquirir en la Flora de España y cuando tengo el convencimiento de no haber traído

menos de una docena de especies desconocidas de aquellas regiones inexploradas ó casi inexploradas.

Carlos Pau.

## NOTICIAS CIENTÍFICAS.

**Angina diftérica** —El profesor D. José Vicente de Anca, publica en *El Genio Médico-Quirúrgico* lo siguiente cuya lectura recomendamos, y más aun, su ensayo, ya que á nosotros nos ha dado resultados excelentes, en tres casos, el empleo del tratamiento propuesto por el referido profesor. Dice así:

«Un caso de angina diftérica primitiva ó espontánea, ocurrido en una jóven de temperamento linfático-nervioso, de edad de catorce años, empezó por un enrojecimiento uniforme, inflamación en ambas amígdalas y úvula, principalmente en la glándula izquierda, acompañada de todos los síntomas característicos de las anginas agudas; sin embargo, dada la endemia de la localidad ó las condiciones de la misma, me hizo temer lo que no tardó en presentarse con los síntomas más alarmantes. Una fiebre intensísima acompañada de delirio furioso y gran postración, la cámara posterior de la boca cubierta de una falsa membrana de un color negruzco, la fetidez en el aliento y una respiración sibilante, con dificultad en la deglución, me hicieron temer se propagaba la diftéria á la faringe, laringe y bronquios: le dispuse en este estado un vomitivo, el que dió por resultado la expulsión de pseudo-membranas cubiertas de corpúsculos purulentos de un olor nauseabundo: con esto vi desaparecer la disnea, el delirio y descender la fiebre. Empecé el tratamiento local ó tópico, compuesto de agua de cal 120 gramos, solución de percloruro de hierro 2 gramos, ácido fénico 6 centigramos, miel rosada 30 gramos; cocimiento antiséptico interiormente; sulfato de quinina 5 centigramos, por mañana é igual cantidad por la tarde. Una poción cordial compuesta de vino de Jerez, extracto blando de quina y jarabe de diacodión, para tomar una cucharada de dos en dos horas.

Agua de limón vinosa para bebida usual y caldos.

Procuré con mucha frecuencia y ántes del lavatorio con la mixtura indicada, extraerle las membranas que con frecuencia se formaban en la garganta, y logré en poco tiempo localizar el padecimiento, y hoy felizmente se encuentra fuera de peligro.»

**Aproósito de las reglas.** —*Confidencias de una mujer.* —D. Federico Toledo, diligente

redactor de *La Revista de Medicina y Cirujía-Prácticas*, y de los *Anales de Obrt., Ginec., y Pediat.*, publica lo siguiente traducido del *Journal de med. de Paris*. «Reglada á los catorce años. Indiferencia genital hasta las primeras relaciones sexuales (diez y ocho años), que fueron penosas. Las segundas fueron indiferentes, las terceras agradables, las cuartas deliciosas.

Durante este último período, estado nervioso indefinible durante los tres días de invasión de las reglas; es el deseo sexual, es el período de celo. Congestión genital y mamaria intensa. Al cuarto día supresión final, que coincidía con el derrame sanguíneo abundante. Después del ardor la repugnancia. En el período intermenstrual el dios genital duerme; se necesitan artificios para despertarle.

¿Puede pasarse la mujer sin deseos sexuales? La jóven no iniciada sí: la viuda más difícilmente; la mujer que vive al lado de su marido no. Tal es la regla general.

En cuanto al olor que despiden algunas mujeres durante las reglas, es tan insignificante, que pasa desapercibido para la generalidad de los olfatos masculinos.»

Y sí, lector, dijese ser comentario.....

**Tratamiento preventivo de la linfagitis y los abscesos mamarios durante la lactancia.** —El doctor Pinard ha establecido en su servicio obstétrico del hospital Lariboisière la cura con el ácido bórico en todos los casos de grietas y escoriaciones del pezón, y, gracias á este medio, no se observan en las recién paridas ni linfagitis ni abscesos de las mamas, pues suelen ser la consecuencia de la absorción de materias sépticas por las soluciones de continuidad indicadas.

La aplicación del ácido bórico, según *La Gazette de Gynecologie*, se hace por medio de compresas plegadas en cuatro que se sumergen en una solución de ácido bórico (5 gramos) en agua destilada (200 gramos), y se colocan sobre el pecho cada vez que el niño ha mamado. Con el fin de impedir la evaporación del líquido, se cubren inmediatamente las compresas con un trozo de hule de seda, y sobre éste se coloca una capa de nata y el vendaje de cuerpo. Estos dos últimos medios tienen la ventaja de sostener los pechos y resguardarlos de la acción del frío, aparte de que la compresión que ejercen previene la formación de pus.

**La venda de Esmarch en los anestésias locales.** —Cuando nos proponemos obtener la anestesia local por las pulverizaciones de éter, la isquemia previa con la venda de Esmarch tiene las siguientes ventajas: 1.ª, la anestesia se obtiene en veinte á cuarenta se-

gundos en lugar de dos minutos que es el tiempo ordinario; 2.<sup>a</sup>, se mantiene durante tres minutos despues de la cesación de las pulverizaciones; 3.<sup>a</sup>, ningún flujo sanguíneo enmascara durante la operación las partes que hay que extirpar. Gracias á esta circunstancia se hace la operación con mucha limpieza.

**Tratamiento de las verrugas.**—La siguiente noticia hace tiempo que la vemos rodar por los periódicos, y sin que se nos ocurriera trasladarla al nuestro por creerla una de tantas filfas, como por desgracia nos vienen del extranjero y que nosotros cándidamente admitimos. Pero como ella sigue haciendo camino y periódicos respetabilísimos la insertan sin escrúpulo alguno, nosotros lo hacemos también, por si alguno de nuestros lectores quiere probar sus efectos en la cara ó manos de hermosa cliente disgustada por aquellas importunas excrecencias. Hela aquí:

«Se dice en el *The Méd. Press* que hoy es un hecho perfectamente demostrado que las verrugas de la cara y de las manos curan con pequeñas dosis de sulfato de magnesia al interior. El Sr. Colrat, de Lyon, ha llamado la atención sobre este hecho extraordinario. Varios niños á quienes se ha hecho tomar 15 centigramos del medicamento tres veces al día, han curado en poco tiempo. El Sr. Aubers cita el caso de una mujer, cuya cara estaba desfigurada por estas excrecencias, y que curó en un mes á beneficio del sulfato de magnesia á la dosis de 6 gramos al día.»

### LAS VACANTES.

A alguien ha sentado mal lo que decíamos en el penúltimo número, y al ocuparnos de las vacantes, acerca de las peripecias, trapisondas, vejámenes y otros excesos porque el profesor pasa, y *aínda mais*; las exigencias, imposiciones y otros exabruptos de los clientes, cuando quieren martirizar al *serviente* con eso que ellos ya saben la desastrosa impresión que nos causa, y que enfáticamente llaman *echarnos la vacante*.

Pero nosotros, que ni nos corregimos ni enmendamos, ni nos mordemos la lengua para decir lo que la clase és y *significa* entre estas gentes, amén de que me demostréis lo contrario, vamos á permitirnos razonar las de la presente quincena con alguna anécdota, que vosotros comentareis y deducireis á lo que queda reducida nuestra tan decantada libertad, dignificencia, amor propio y otras zarandajas sociales qué, regateadas á cualquier zapatero de portal, harían sonrojar y tirar los chismes á rodar, pero que nosotros

soportamos con musulmica tranquilidad con toda nuestra libertad, digni..... etc.

Allá van; y si ese alguien, ú otros alguienes no están conformes, que lo digan y contenderemos sobre el particular.

*Prólogo.* Pum, pum, pum, pum.....

*Argumento.*—¡Quiieeeeeen!.....

—Yo.....

Pum, pum, pum, pum,..... Vamos hombre, á escape..... ¡Qué bien duerme él!.....

Apuradillo anda el caso. ¡Qué noche, Dios! ¡Las tres! ¡Y á la una que regresaba de aquella maldita masada!..... Bien me negaría, pero..... ¡en qué circunstancias!... ¡Ah, san Juan de los médicos!.....

—¡Qué hay!.....

—A mi *aguero* que le ha dado una *plumonia*.

(Aparte.) ¡Le ha dado! A él que le hubiera dado un torzón.....

—Y dime, dime. ¿Quién se la ha dado?

¿Vá: Venga V. y lo verá.

—¿Y que me traes; ese macho y sin aparejos?

*Epilogo.*—¿Aparejos? Échele V. su capa; y sinó, miste la piel de salva la parte.

*Prólogo.*—A las cinco, y con un trote infernal, llega uno, es decir, yó, porque á vosotros no pasan estas cosas; os llevan y traen, tienen y respetan, según la poca prisa que os dáis en secundar mi actitud, como reza el eclesiástico, *honora medicum propter necessitatem, etc.*

*Argumento.* Al pasar por una boca calle un pudiente está calzando las albarcas, y señalando con el pulgar de la diestra, y con toda la sorna del mundo, le dice al vecino de enfrente.

—¡Co.... que madrugado está ese!.....

—¡Ah releña; como se conoce que el domingo le vamos á ajustar la cuenta!—Y lo que es por mí..... No se daba tanta *prieta* cuando mi muchado se clavó el ascla.

*Epilogo.*—Aun como acertó á pasar el tío *Colleja*; que si me fio de él!.....

*Prólogo.*—En un corro de tías.

*Argumento.*—Chica, Casiana, y tu marido se callará ahora..... ¡Dos meses padeciendo, y ese hombre sin acertar!..... ¡Uiff!..... ¡Quitámelo de delante!. ¡¡Que burro!!..... Pues lo que es al mío ya lo tengo bien *estruido*. Lo primero que le ha de decir á la Junta es, que es un *imparcial*. Se empeñó en dar cuenta al Juez del llavazo aquel que le dió mi *ruin* á la hija de la tía *Carana*, y..... mas que se salió con la suya.....

—Es que eso, observó la tía *Cristas*, no lo

pueden callar; se expondrían á ir á presidio...  
*Epilogo.* ¿Y qué?....

*Prólogo.*—En la Junta facultativa.

*Argumento.*—La verdad es, que él cumple; es trabajador; siempre está dispuesto;.... dice pausadamente un propietario, de esos que, en verdad, aun quedan en los pueblos.—No sé, no se como nos vamos á deshacer de él para darle la plaza al hijo del tío Serapio.

—Mía que conflicto,—dice un hermano del aspirante, más bruto que hecho de encargo, y con una modestia que abruma.—Ya ha comido bastante, yá. Además el que *viena*, tampoco sabemos lo que saldrá: quizás sea un segundo *Ruescas*, pues mi abuela....

—Pero que abuela ni que Cristo—replica uno.—La cuestión es, que por darle gusto á tu familia, vamos á privarnos....

—Señores,—dice otro—le dejamos á mitad de ración, es decir, le rebajamos la mitad; no acepta; se la damos á mi primo; y.... al año que viene hacemos el *escandallo*....

*Epilogo.*—Aceptado, aceptado....

*Prólogo.*—Durante la Junta, el profesor está en una casa inmediata esperando el resultado, y con la intranquilidad que es de suponer. Varios *amigos* que entran y salen le gastan chanzotas que contesta con monosílabos....

*Argumento.*—¿Parece que los momentos son supremos? ¿Pagará usted algo, eh?...; le dece uno....

—Vamos, que si lo dejan, ya puede, ya..., dice otro.

—Chicos,—entra diciendo el hijo del alguacil, y sin reparar en el *interesado*,—acaba de leerse la instancia del médico aquel que vino á la consulta del Sr. Juan, y todos claman... ¡Ya se vé: habló tanto, que los *encandiló!*...

—¿Qué, qué!

—¡Ah! ¡está usted aquí!.... Pues nada; que... ¡pobrecico; (aparte), me parece que ya *estás* aviado!...

Uno que entra resollando fuerte:

—¿Está aquí el médico? Ala,—reparando en él—ya estamos andando...

—Pero, ¿á donde?...

—A la venta de *Abuan*: á mi maño que se le ha echado un mal grano, y...

—Pero—le dice el médico al del alguacil—y aquel que yo traje para que se ganara cinco duros, solicita mi....

—¡Vaya!... ¡y que se la darán!...

—Con qué calma lo toma V.—dice el de la venta meneando la cabeza—como se conoce que usted no padece...

—¡Vamos, vamos!... ¡Y después me dirán que el compañerismo, que la clase!... A dios, chicos: ya le direis á la médica el resultado, pues también estará...

Y aquel dignísimo profesor parte todo angustiado, para la venta. Su presencia arranca una víctima á la muerte. Reconoce al paciente, saca el bisturi, practica una incisión crucial, aplica unos pocos polvos de sublimado y *mata* una soberbia *pistula maligna* que al hijo del ventero le había salido en el cuello.

De regreso ya, aquella conciencia tranquila por el bien que había practicado, pero alarmada por la congoja que le causara la instancia del *compañero*, el primero que encuentra en las afueras del pueblo es su hijo.

—Papá, papá, ¿qué contento estoy?... Me ha dicho el hijo de la tía *Sabina* que nos vamos á otro pueblo... Aquí, todos me pegan—dijo con tristeza—y me llaman *español*....

—¿Y la mamá que dice?...

—Mamá, llora... ¡Tontica; si supiera lo que de ella dicen porque entra en casa el señor cura!...

*Epilogo.*—A la del médico no ha acudido ningún *amigo*. Su amantísima esposa, con mal reprimida amargura, todavía se esfuerza en recibirlo con aparente alegría. Por sus mejillas ruedan dos gruesas lágrimas...

—¿Qué?... la dice, acompañando un movimiento de cabeza, como diciendo: ¿fuera?....

—¡Sí!!... Se la han dado á tu *amigo*; aquél por quien tú no quisiste aceptar...

—¡Como ha de ser! ¡Paciencia, Dios proberá!... ¡Nunca lo hubiera creído!—dándose un fuerte golpe con la mano, en la cabeza....

—¿Papá, papá? ¿Y como se llamará nuestro pueblo?

—Nosotros, hijo mío, no tenemos pueblo. Somos *nómadas*...

—¿Se llamará Alobras? Mamá ¿y qué bien estaremos allí? No no murmurarán allí de tí, ni de papá dirán que *deja moncos* como ha dicho el tío *Simón* de la venta de *Abuan*.

—¿Qué hijo mío, qué?...: alarmado.

—Que decían en la plaza, que ese tío estaba gritando contra usted, en la sala por que á su hijo le sacó un hueso cuando tuvo el panadizo en el dedo, y que por usted le ha quedado tieso...

—¡¡Maldición!! ¡¡¡Qué recompensa!!

Y basta de anécdotas: para la quincena que viene, si os volveis á quejar, os serviré otras á manera de *Albespeyres*, si es que estas no causan en vuestras mejillas, los efectos de un espadrapo de *Tharsia*.

Leed ahora las vacantes de hermanos nuestros que van á la barra.

Las plazas de Médico-Cirujano y Farmacéutico de Mas de las Matas, con 750 y 300 pese-

tas respectivamente por beneficencia. Las instancias, hasta el 31 de Agosto.

La de Médico-Cirujano de Olba, con 250 pesetas. Las solicitudes hasta el 26 de Agosto.

La ídem íd. de Cuevas labradas y Peralejos, con 750 pesetas. Las instancias al Alcalde del primer pueblo, hasta 20 del actual.

Las de Medicina y Cirujía, Farmacia y Veterinaria de Blesa, con 2000, 2250 y 1125 pesetas respectivamente. Las instancias hasta el 21 del actual.

La de Farmacia de Valdealgorfa, con 150 pesetas. Las instancias hasta el 8 de Septiembre.

La de Medicina y Cirujía de Blancas, con 100 pesetas y 2000 por la existencia de los demás vecinos. Las instancias hasta el 21 del actual.

La ídem íd. de Monteagudo, con 50 pesetas y 3450 por el resto del vecindario. Las solicitudes hasta el 26 del presente.

La de Inspector de carnes de Muniesa, con 45 pesetas. Las solicitudes hasta el 10 de Septiembre.

La de Médico-Cirujano de San Agustín, con 250 pesetas y la de Farmacia con 100, pudiendo contratar ambos Profesores con los pueblos de Barracas, Pina y Villanueva de la Reina. Las instancias hasta el 31 de Septiembre.

La de Veterinario de Pancrudo en unión con Alpeñés, Corbatón, Cervera del Rincón y Son del Puerto, con 1500 pesetas. Las solicitudes hasta el 12 de Septiembre.

La de Médico-Cirujano de Puertomingalvo, con 500 pesetas y 1950 por los demás vecinos. Las instancias hasta el 20 del actual.

### CORRESPONDENCIA.

195—No quisiera que me preguntara usted esas cosas. El Administrador es el encargado de recibir el importe de las suscripciones, y con mas motivo las de los que como usted desean contribuir con algo al sostenimiento del periódico. De todo, allí, se toma nota, y en su día se les descontará de la suscripción. Es lo único que puedo decirle en contestación á la suya.

30—Le repito lo que al anterior, además, que nunca *nunca* recibiré una peseta á calidad de subvención. El que quiera hacerlo, que se entienda directamente con el Administrador, pero siempre, *siempre* con la garantía del reintegro ó como pago de suscripciones anticipadas.

247—No encuentro los dos números que pide: veré; si puedo hacerme con ellos, le complaceré. Mande usted otra cosa.

292—La sinceridad y buen deseo que rebosa la tuya me alientan y dan ánimo para proseguir en la demanda. Más que de recursos materiales, necesito, yó de ese aliciente moral que la tuya me dá. Gracias de todo, amado colega, y mas por la decidida protección que vais á dispensar á la publicación. Esta seguirá tirando, gracias á

inteligencias con algunos compañeros tuyos en la D. No acepto lo de la reunión, pues los que habían de acudir me entenderé yo con ellos por medio de cartas. Correo detalles. También yo voy á Teruel el 15 próximo y entonces, según esté la administración obraré.

161—Gracias por la de usted. Me hago cargo de sus palabras «puede usted contarme como soldado, siempre en mi puesto, es decir, al lado de la tendencia que el periódico representa, y por lo mismo le insto á continuar con él,» .....y ellas me sirven de gran consuelo. Cuídese y hasta la otra.

D. M. P.—Pozuel del Campo.—Tengo que contestarle en esta forma, por no constarme el número de clasificación. Sus palabras «con todas mis fuerzas quiero que la publicación no desaparezca» y aquellas de «mentira parece que una clase tan ilustrada, tan digna, tan numerosa, pero tan bejada, y tan.... y tan..., no pueda ó no quiera, contribuir etc., etc.» son un consuelo á las decepciones y contrariedades que venimos pasando. Gracias por su buen deseo y por la visita que me promete.

### ANUNCIO.

LA OFICINA DE FARMACIA ESPAÑOLA, según DORVAULT.—**Séptimo Suplemento** de la segunda série.—*Anuario farmacéutico-médico*, redactado en presencia de los periódicos, formularios y obras más modernas publicadas en España y el extranjero, por los señores D. Juan R. Gómez Pamo, Doctor en Farmacia, premio extraordinario de esta Facultad, premiado con medalla de oro por el Colegio de Farmacéuticos de esta corte, catedrático supernumerario de la Facultad de Farmacia, individuo del colegio de Farmacéuticos y de la Academia Médico Quirúrgica, etcétera, D. Antonio Espina y Capo, premio extraordinario de la Facultad de Medicina de Madrid (curso de 1872), médico por oposición del Hospital general de Madrid, inspector de salubridad pública por oposición, premiado por la Real academia de Medicina de Madrid (premio Rubio), etc., y D. Andrés Martínez Vargas, premio extraordinario de la Facultad de Medicina (curso de 1881), médico por oposición de la Beneficencia general, secretario de sección de la academia Médico-Quirúrgica Española, etc.—Madrid, 1887. Un tomo en 4.º mayor, á dos columnas, de unas 200 páginas, y 16 grabados intercalados en el texto 3'50 pesetas en Madrid y 4 en provincias, franco de porte.